

DIOS, PRESENCIA - AUSENCIA

Desde la fe, Dios está muy fuera y muy dentro. Nos sale al encuentro.
De Dios ignoramos mucho (mucho más de lo que sabemos).
Y lo que decimos de él lo intuimos y lo vamos aprendiendo,
y en parte heredando, entre los hombres y mujeres de todos los tiempos.

Gente que buscó, preguntó y fue formulando respuestas.
En el camino de la vida puede uno admirar la belleza de la creación.
Creación virgen y natural en algunos parajes hermosos.
Creación humana en las realizaciones de las personas
a lo largo de la historia:
puentes, catedrales, ciudades,
caminos, pantanos, casas...
La creación apunta al creador.
¿Quién sostiene el orden de lo creado?
¿Quién está detrás?
¿Es la vida, y en concreto la vida humana,
creadora e inteligente,
una casualidad o un proyecto?
No se trata de una reflexión científica...
Se lo preguntaban los filósofos
y seguimos preguntándonoslo nosotros.
¿Hay alguien ahí?
¿Quién hizo todo esto?
¿Quién late detrás del aliento primero?...

Las respuestas solo abren más preguntas.
Si hay un Dios que nos creó,
¿por qué hay en su creación tanto mal?
Respondemos desde la libertad humana.
¿Y la tragedia que no es consecuencia de la libertad humana?
Respondemos desde la fe
en que la muerte no tiene la última palabra.
Entonces, ¿cuál es la última palabra?
Preguntas, preguntas y más preguntas.

Pero a veces no está mal hacerse preguntas,
aunque cueste encontrar respuestas
o aunque nunca haya certezas definitivas,
sino nuevas búsquedas.
No está mal preguntarme,

en qué o en quién creo.
Si existe Dios,
qué es.
Cómo creo...

Dios, lo que quiera que sea,
está ahí.
Desde la fe (cristiana) creemos en un Dios
que es personal,
que de alguna manera está implicado
en la vida de cada ser humano.
Pero intento bucear en las propias intuiciones, creencias,
sobre lo que me va sosteniendo en la fe...